

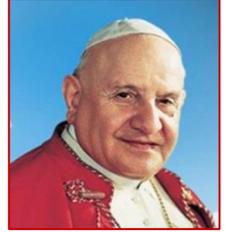


CUARESMA CON JUAN XXIII

ITINERARIO ESPIRITUAL DEL PAPA BUENO: DE ANGELO RONCALLI A SAN JUAN XXIII

7

EL PAPA BUENO EN LOS ALTARES



Virtudes evangélicas

- **La pobreza:** Desde su humilde cuna, esta virtud le acompañó durante toda la vida.

La pobreza me ha cogido de la mano desde niño i nunca me ha dejado hasta hoy, aunque sea obispo; no me sabe mal, porque la pobreza llevada con paciencia me hace más parecido a Jesús. (Carta a sus hermanas)

Entre el esplendor de esta dignidad humana, continua sobria la mesa del comedor. Quiero bendecir al Señor por la pobreza un poco humillante y enojosa que practico. Me hace más parecido a Jesús pobre [...] más eficaz en mi ministerio pastoral. (Diario del alma, siendo cardenal)

Ya Pontífice, quería que los pobres se hallaran en la Iglesia como en su casa i animó a los padres conciliares a tomar iniciativas en este sentido. A los invitados, después de haber comido y rezado la oración de gracias, solía decirles amablemente: *Si no habéis quedado satisfechos, acordaos de los pobres.*

Habiendo venido al mundo de familia pobre y trabajadora, estoy particularmente contento de morir pobre. Doy gracias a Dios por esta virtud evangélica, de la cual hice voto en mi juventud. Ella me ha inducido a no pedir nunca puestos distinguidos, ni dinero, ni favores para mí o para mis familiares y amigos. (Testamento)

Deseo que el Señor me encuentre pobre como soy realmente. (Tres días antes de morir, después de disponer que la calderilla que había en su mesa fuera entregada a la Secretaría de Estado del Vaticano).

- **La humildad:** En él era sobrenatural de manera natural. Constantemente daba gracias a Dios por preservarlo de culpas graves y leves plenamente deliberadas. Siempre se consideró un puro instrumento de la providencia de Dios, rechazando cualquier protagonismo personal.

Mi persona no cuenta nada, es un hermano el que os habla, convertido en padre por la voluntad de Nuestro Señor, pero todo junto, paternidad y fraternidad, son gracia de Dios.

A fin de hacer triunfar el amor, cueste lo que cueste, prefiero ser considerado como un inepto. Quiero devolver bien por mal i esforzarme a preferir en todo el Evangelio de Jesús a los artificios de la política humana. (Diario del alma)

Todo el bien, hay que referirlo sólo a Dios, autor de las cosas grandes. Él es quien nos mueve a obrar, a querer y a sufrir –que es propio de la condición humana- mientras vivimos humildemente aquí en la Tierra. (Juan XXIII al cardenal Gustavo Testa)

Señor Jesús, conservadme el gusto y la práctica de la sencillez para que, manteniéndome humilde, me acerque más a vuestro espíritu y atraiga y salve las almas. (Diario del alma)

En el trato con los demás debemos dejarnos penetrar por el espíritu sencillo y humilde con el que las habría tratado Cristo. Seguro que Jesús sería más indulgente con ellas que nosotros. (Diario del alma)

- **La paz:** Esta virtud no le era connatural, sino una virtud evangélica conseguida con esfuerzo, humildad, diálogo y oración, fruto de una serenidad interior y de una íntima comunicación con Dios.

Lo que más valoro es la paz, un don de Dios al que los hombres deben corresponder. (Tras recibir el Premio de la Paz - Fundación Balzan)

¿Porque no se alejan de una vez todas las luchas y tensiones de manera justa? ¿Que piden, que suplican los hombres de vosotros, los gobernantes? ¡No piden armas monstruosas que angustian y pueden ser la causa de destrucción general, sino paz, paz...! (Primer mensaje radiofónico como papa)

*Ahora más que nunca tenemos que tratar de servir al hombre como tal, y no sólo a los cristianos. Defender en todas partes los derechos de la persona humana, y no solo los derechos de la Iglesia católica. No es que haya cambiado el Evangelio, es que lo comprendemos mejor. Ha llegado el momento de **reconocer los signos de los tiempos**. (Comentando la encíclica *Pacem in Terris* a dos cardenales, tras habersele diagnosticado un cáncer irreversible)*

- **La bondad:** Su paz interior exteriorizaba la bondad. Ha sido el pueblo sencillo quien definió a Juan XXIII como “el Papa Bueno”. En él la bondad se traslucía formas de agradecimiento.



Aquí todo canta la gloria del creador y la belleza de su obra. Los hombres –algunos hombres- solo buscan la destrucción y enterrar el mundo en la miseria. (Durante una travesía marítima, 1940)

Si tiene una madre que cree y reza por usted, recibirá la luz de la fe, siempre que no la rechace... (Al rector –agnóstico- de una Universidad que le dijo: “Excelencia, su fe es como la de mi madre”)

Mi temperamento me guía a ver en todo el mejor aspecto, en lugar de hacerlo en sentido pesimista... ver todo, disimular mucho, corregir poco. (abril 1960)

Lo más característico de su bondad era su estilo de amabilidad que se compromete sin cesar a "animar" a cada interlocutor y en toda circunstancia, confiando verdaderamente en el otro y a *descubrir de una forma nueva y consoladora la paternidad de Dios*. La serena y comprometedora determinación de permitir coexistir *Angelino* con el *sucesor de Pedro*, dan testimonio de la identidad entre la interioridad más personal del cristiano y la exterioridad más pública del Papa. Lo que es auténtico, bueno, verdadero para el *Angelino* de Sotto il Monte, sigue siéndolo para Juan XXIII.

Lo que más vale en la vida es Jesucristo bendito, su santa Iglesia, su Evangelio, la verdad y la bondad. (Antes de morir)



Otras muchas virtudes evangélicas adornaron la figura de Juan XXIII: la obediencia, la esperanza, la alegría, la oración, el espíritu ecuménico o deseo ardiente de unión de las Iglesias cristianas, para el que dio su vida. Las encarnó imitando a Jesucristo, fundamentaron su vida cristiana y humana le han merecido subir a los altares.



Beatificación y Canonización del Papa de la Bondad

Después de habernos enseñado a vivir, él fue un testigo de cómo morir a la luz de la fe. *Hijos míos sed buenas personas* fueron sus últimas palabras a través de Radio Vaticana llegaron a todo el mundo. Murió el 3 de junio de 1963 en medio de la consternación del mundo que le amaba profundamente.

La causa de beatificación fue introducida por Pablo VI en 1965, después de la clausura del Concilio Vaticano II. Fue beatificado por Juan Pablo II el 3 de septiembre de 2000, quien lo definió como **el papa de la bondad, de las misiones, del Concilio, del ecumenismo, de la paz, de la Iglesia que quiere abrazar a toda la humanidad**. Su fiesta litúrgica quedó fijada el 11 de Octubre, día de la apertura del Concilio Vaticano II.

El 3 de junio del 2001, domingo de Pentecostés, el cuerpo incorrupto de Juan XXIII fue trasladado desde la cripta de la basílica de San Pedro hasta el altar de San Jerónimo; y el sarcófago a su pueblo natal, Sotto il Monte, en la iglesia de Santa María in Brusicco.

El **27 de abril de 2014**, domingo de la Divina Misericordia, será canonizado junto al papa Juan Pablo II en el Vaticano por haber emprendido los caminos de la renovación en el gran surco de la tradición.

PENSAMIENTOS ESPIRITUALES

*A eso de caer y volver a levantarte, de fracasar y volver a comenzar, de seguir un camino y tener que torcerlo, de encontrar el dolor y tener que afrontarlo. A eso, no le llames adversidad, llámale entrenamiento que te llevará a la **sabiduría**.*



*A eso de fijarte una meta y tener que seguir otra de huir de una prueba y tener que encararla, de planear un vuelo y tener que recortarlo, de aspirar y no poder, de querer y no saber, de avanzar y no llegar. A eso, no le llames castigo, llámale **enseñanza**.*

*A eso de pasar días juntos, días felices y días tristes, días de soledad y días de compañía. A eso, no le llames rutina, llámale acumular **experiencia**.*

*A eso de que tus ojos miren, y tus oídos oigan, y tu cerebro funcione, y tus manos trabajen, y tu alma irradie, y tu sensibilidad sienta y tu corazón ame. A eso, no le llames poder humano, llámale **milagro divino** y **agradece haberlos recibido**.*